

“Si el tema es de las ametralladoras (M-60), admito que las perdimos, que estamos investigando y que nosotros fallamos. Entonces, ¿cuál es el punto?”



“Es grave que se nos pierda un cartucho. Eso para mí está totalmente claro. Lo que no acepto es que se quiera hacer pensar que la Fuerza Armada estamos vendiendo nosotros armamento”.

No, no, acabo de decir que... ¿qué?

Que no lo había dicho...

No, que no había dicho que nosotros habíamos perdido... O sea, que... Yo no dije que de que... de que esos Law pertenecían al inventario de la Fuerza Armada, eso fue lo que yo di... Y es lo que reitero yo ahí: en ningún momento pudimos nosotros comprobar que los Law que se encontraron en Honduras pertenecieran a los inventarios de la Fuerza Armada.

Hay un oficio que también se presentó en este juicio que dice: “Ministerio de la Defensa Nacional, oficio 0533, referencia CII/SRA, clasificación confidencial, fecha 30 de junio código C4A102... incluyendo 39 cohetes Law, con número de lotes RAN-87B001-013 y RAN85-F001-006, ambos cohetes Law inventariados en el Depósito N.º 3, DM-3, bajo la custodia de la Fuerza Armada de El Salvador, bajo el mandato del capitán José Mario Mejía Rivera”. Hubo otro investigador militar que también declaró y dijo, refiriéndose a tres de los acusados: “En la segunda entregaron 400 granadas M-67 y 15 cohetes Law. Por esta entrega recibieron \$900”.

Bueno, eso fue lo que ellos declararon, pero desde el punto de vista nuestro, nosotros no pudimos comprobar que los Law que estaban en Honduras pertenecían a nuestros inventarios, porque solamente tenían el número de lote. Nosotros hubiéramos podido decir que sí, hasta este momento nos ha quedado siempre la duda. Nosotros pensamos que pudieran ser pero también que no pudieran ser.

¿Usted no ve un patrón de tráfico de armas desde la Fuerza Armada?

No, yo veo que son casos aislados. Tenemos nosotros en la Fuerza Armada 20,000 efectivos, en la época de la guerra tuvimos 56,000 efectivos. Hemos tenido gente que se ha equivocado, que ha agarrado mal camino, que ha delinquido. Si ese es el punto, es cierto: hemos tenido malos elementos, hemos de-

purado malos elementos.

¿Hace cuánto fue que se perdieron las ametralladoras M-60?

¿Qué pasó en ese caso?

¿Del Regimiento de Caballería?

Sí, y no son C-4 que, como usted mismo dijo, se pueden sacar en la bolsa del pantalón. Esas necesitan espacio.

No, pero ¿cuál es el punto?

Que se perdieron el año pasado y usted dice que han mejorado los controles, pero se siguen perdiendo armas...

Sí, bueno, pero precisamente yo le estaba haciendo la comparación de las armas que se han perdido en los países vecinos. Los controles han mejorado, pero yo mismo les he dicho a ustedes que no hay un sistema de seguridad perfecto.

¿A usted todo esto no le parece grave? ¿No le parece grave que, por mucho que usted diga que son casos aislados, un explosivo de esos, que ayer usted decía que era poco, sea capaz de explotar tres buses, que por esas granadas murieron niños?

Es grave que se nos pierda un cartucho, porque ese cartucho puede cobrar la vida de una persona. Eso para mí está totalmente claro. Lo que yo no acepto es que se quiera hacer pensar que la Fuerza Armada estamos vendiendo nosotros armamento. Lo que quiero dejar claro es que sí tenemos malos elementos, que en algún momento nuestros sistemas han sido burlados, que hemos tomado las medidas necesarias para que estas cosas no se estén dando. Y sigue el compromiso de la Fuerza Armada de ser uno de los principales garantes de la seguridad de este país. Eso es lo que quiero que quede claro.

En agosto del año pasado, en una entrevista con el fiscal Luis Martínez, le preguntábamos si todas estas investigaciones que tiene la Fiscalía podría tratarse de una cuestión sistemática de tráfico de armas o si se trataba de casos aislados, como usted lo sostiene. La respuesta del fiscal hasta ese momento era: “Todo apunta a que son varios hechos recurrentes”.

Y ha sido una señal de alerta para nosotros también. Por eso es que te digo que hemos ahondado en las medidas de seguridad y en las investigaciones.

¿Es fácil sacar C-4 de un almacén militar?

Ahora no. Hoy tenemos todavía más barreras.

¿Y antes cómo era?

Es muy difícil. Por ejemplo, nosotros podemos ir a hacer un ejercicio práctico donde utilizamos explosivo, y alguien ahí no se gasta todo el explosivo y se puede agarrar un poquito y se lo mete a la bolsa, y no nos damos cuenta. Y hace eso varias veces, y al final termina teniendo...

Pero eso es bien preocupante, ministro...

Sí, es preocupante, pero te digo que son cosas del pasado. No sé por qué tú le das relevancia en este momento. Te estoy diciendo que sucedieron en el pasado y hemos tomado medidas para que no se vuelva a dar. No hemos tenido información de que se haya perdido otra vez explosivo plástico de nuestros inventarios.

Pero las M-60 no son tan pequeñas como para...

Y nosotros mismos lo denunciamos, no lo escondimos. Y estamos haciendo las investigaciones. Yo no sé por qué insistes tú cuando yo te digo que admito que nuestros sistemas de seguridad han sido vulnerados en algunas oportunidades y hemos tratado de corregir. Si el tema es de las ametralladoras, admito que las perdimos, que estamos investigando y que nosotros fallamos.

¿Qué tan infiltrada cree que está la Fuerza Armada por el crimen organizado?

Yo no lo creo. No obstante, periódicamente hacemos investigaciones, ponemos a prueba a nuestro personal, algunas veces hemos simulado entregas, hemos tentado a algunas personas para poder probar su lealtad a la FAES y al país. Utilizamos muchas veces el polígrafo cuando tenemos sospecha de que alguien pudiera estar infiltrado. Yo creo que no, sería muy aventurado decir eso.